

Sierras de Cazorla Segura y Las Villas



Mapa serie World. E 1/500000. Instituto Geográfico Nacional.
Límites del Parque Natural y área de visualización
de la imagen de satélite.



Sierra de Cazorla.

PARQUE NATURAL DE CAZORLA, SEGURA Y LAS VILLAS

La impresionante riqueza paisajística, ecológica y cultural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas (Jaén) motivó su declaración como Parque Natural en 1986, constituyendo uno de los espacios protegidos de mayor extensión, tanto en Andalucía como en todo el país, con 214.300 Ha.

Ya en fechas anteriores este enclave había merecido su designación como Reserva de la Biosfera por la UNESCO (1983) y como Zona de Especial Protección para las Aves por la CEE (1988). Además, su riqueza en especies cinegéticas favoreció la declaración en su ámbito del Coto Nacional de Caza de Cazorla y Segura, en 1960.

Dos ríos, fundamentales en nuestra geografía, tienen aquí su nacimiento: el río Segura, tendido hacia Murcia, y el Guadalquivir, auténtica columna vertebral de Andalucía y cuya cuenca alta constituye el centro neurálgico del Parque. Las Sierras de Cazorla y Segura lo enmarcan,

configurando un relieve abrupto. La erosión de los ríos que separan los macizos montañosos del Parque forman estrechos valles, como los del río Borosa o el Aguamulas, y otros amplios como el del Guadalquivir. De entre sus numerosas cumbres, sólo tres superan los 2.000 m.: Empanadas (2.106 m.), La Cabrilla (2.032 m.) y Cabañas (2.028 m.).

Incomparables paisajes pueden contemplarse en este espacio natural: desde el nacimiento del Guadalquivir en la Cañada de las Fuentes, el "Salto de los Organos" por el río Borosa, el río Madera, o el embalse del Tranco de Beas, en medio de cuyas aguas se divisan los restos del Castillo de Bujaraiza, sepultado bajo las aguas.

Los pisos bioclimáticos presentes son el mesomediterráneo seco y subhúmedo, donde son frecuentes encinares bastante bien conservados y ricos en especies, entre las que destacan, madroños, lentiscos, jazmines silvestres o zarzaparrillas. En los lugares más húmedos son frecuentes el quejigo y la cornicabra que llegan a formar auténticas comunidades de caducifolios (quejigales) sobre suelos frescos y protegidos de los rigores estivales.

El piso supramediterráneo recibe precipitaciones anuales superiores a los 650 mm (ombroclima subhúmedo), alcanzando en numerosos lugares más de 1.000 mm de lluvia al año (ombroclima húmedo). En estas condiciones se presentan encinares ombrófilos (con quejigos, servales y boj), pero lo más frecuente es la presencia de acerales, ya que los veranos son húmedos y poco calurosos.

En la Sierra de Segura (valle del río Madera), con altas precipitaciones y ausencia de xericidad estival, son frecuentes unos ecosistemas escasos y raros en Andalucía: sobre suelos silíceos (arenas de la facies "Utrillas") se presentan melojares y en suelos carbonatados, en zonas muy húmedas, avellanares. En estas formaciones de caducifolios encuentran refugio gran cantidad de especies centroeuropeas que alcanzan aquí su distribución más meridional en la Península Ibérica y la única en Andalucía, destacamos *Ilex aquifolium*, *Tussilago farfara*, *Viburnum opalus*, *Astragalus glycyphyllos*, *Hepatica nobilis*, etc. En todos estos territorios son frecuentes los pinares tanto autóctonos (sobre roquedos y laderas escarpadas) como subespontáneos o repoblados ocupando áreas de encinares, quejigales o acerales.

El piso oromediterráneo constituye un territorio singular y único en toda la Región Mediterránea; pinos salgareño, enebros y sabinas rastreras, junto a piornos y tomillares, constituyen la vegetación propia de estos territorios, donde las desfavorables condiciones ecológicas (nieve en invierno, calor sofocante en verano, viento, escasez de suelo, etc.) posibilitan la presencia de especies vegetales de alto valor ecológico, entre los que destacan numerosos endemismos

exclusivos: *Geranium cazorlense*, *Hormatophylla baetica*, *Aquilegia cazorlensis*, *Erodium cazorlanum*, etc., alguno de ellos en peligro de extinción.

De la gran riqueza florística del territorio hay que resaltar la presencia de más de un centenar de especies endémicas de Andalucía y sierras próximas, de las cuales destacamos la "violeta de Cazorla" (*Viola cazorlensis*) y el "atrapamoscas" (*Pinguicula vallisnerifolia*), por su belleza e importancia ecológica.

En cuanto a su fauna, de entre las 36 especies de mamíferos destacan sin duda la cabra montés y otras como el ciervo, el gamo, y el muflón. Nutrias, ginetas, garduñas y zorros, sobresalen entre los carnívoros. Entre las rapaces son dignas de mención las aguilas real y perdicera, buitres leonados, etc. Un interesante reptil, la lagartija de Valverde, es una especie exclusiva de este enclave.

La imagen de satélite ofrece una visión sinóptica del conjunto del Parque Natural, destacando el vigor de sus relieves que se yerguen sobre los territorios que lo circundan. Al sureste las áridas tierras de los altiplanos granadinos, sometidos a una muy intensa erosión. Al noroeste el contacto entre Sierra Morena y el Prebético de Cazorla. Al oeste el contacto con la Depresión Bética recorrida por el Guadalquivir y sus afluentes.

Son notables en la imagen los contrastes ofrecidos por los relieves calizos de la Sierra de Segura, donde son abundantes morfologías kársticas, como dolimas y extensos lapiaces, con muy escasa vegetación (colores verdosos y blanquecinos), frente a otros relieves de margo-calizas y dolomías en los que condiciones edáficas y climáticas más favorables dan lugar a una rica cubierta vegetal (colores pardo rojizos).

